

Carta de Asís

Febrero de 2013.

Principio 4. Compartir este camino, vivir la fraternidad.

Número - 52

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana.

Somos personas buscadoras que caminamos a solas en nuestro día a día en nuestras tareas y relaciones. Nuestra búsqueda espiritual es personal y por eso reservamos ciertos espacios y tiempos para nuestra relación personal con Dios.

Pero de vez en cuando nos reunimos. Y ese unírnos se nos vuelve celebración. Porque esa unión fortalece nuestra búsqueda, la impulsa, la hace verdadera. El reunirnos en fraternidad hace que nuestra búsqueda espiritual se nos convierta en regalo impagable.

Tema de reflexión

Una fraternidad que celebra

“No estamos para celebraciones”. Es frase socorrida cuando queremos dar a entender que nos atenaza una situación, un sentimiento de angustia, de sufrimiento, de impotencia o de rabia. “No estamos para celebraciones” significa que el sufrimiento nos puede, que la situación nos puede, que estamos avasallados.

Resulta paradójico que muchas veces es precisamente la gente que más sufre, la gente más pobre, la que muestra una alegría vital que a nosotros nos falta. Muestra una capacidad de gozar la vida aun en situaciones que en absoluto invitan a ello. Quienes trabajan en ámbitos de marginación saben bien de la importancia de las celebraciones.

Y no se trata de ninguna manera de consolarnos con el “a mal tiempo buena cara”, sino de descubrir el valor profundo de lo que tenemos, de lo que somos. En situaciones difíciles cambia incluso el sentido mismo de la celebración, pues esta se vuelve mucho más vital, más implicativa, menos impersonal y superficial.

Celebrar la vida, los distintos momentos, los deta

lles, es al fin, un aprendizaje que nos va posibilitando tener una mirada capaz de atravesar el sufrimiento, el miedo o la angustia, y de ver el valor de la vida, de las relaciones, de lo que se nos da. Mirada capaz de descubrir la bondad, la belleza, la gratuidad, la grandeza de las relaciones cotidianas... Mirada capaz de asombrarse y de quedarse perplejo intuyendo la presencia del Misterio de Dios en lo cotidiano. Incluso en aquellos ámbitos, en aquellas situaciones que parecieran dejadas de su mano.

Además, el celebrar no lo hacemos solos, sino que compartimos con otros nuestro agradecimiento, nuestra alabanza, nuestro gozo. O son los otros los que comparten con nosotros y nos sacan de nuestros ensimismamientos, de nuestros miedos, de nuestras frustraciones o sufrimientos.

Muchas veces nos planteamos nuestras búsquedas espirituales, nuestras relaciones con Dios como un quehacer, como una tarea, incluso como una obligación. Pero el verdadero secreto está en saber agradecer, bendecir, alabar...

Texto evangélico: Lc 15, 25-32

El hijo mayor estaba en el campo. Cuando vino y se acercó a la casa al oír la música y los cantos, llamó a uno de los criados y le preguntó qué era lo que pasaba. El criado le dijo: “Ha vuelto tu hermano, y tu padre ha matado el ternero cebado, porque lo ha recobrado sano”. El se enfadó y no quería entrar. Su padre salió a persuadirlo, pero el hijo le contestó: “Hace ya muchos años que te sirvo sin desobedecer jamás tus órdenes, y nunca me diste un cabrito para celebrar una fiesta con mis amigos. Pero llega este hijo tuyo, que se ha gastado tu patrimonio con prostitutas, y le matas el ternero cebado”. Pero el padre le respondió: “Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo. Pero tenemos que alegrarnos y hacer fiesta, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido encontrado”.

Espiritualidad franciscana

“Tú eres el santo Señor único, el que haces maravillas. Tú eres el bien, el todo bien, el sumo bien. Tu eres el amor, la caridad, tú eres la humildad, tu eres la paciencia, tú eres la belleza, tú eres la seguridad, tú eres el descanso, tú eres el gozo...” (Ald 1-2.4).

Carta de Asís

Febrero de 2013.

Principio 4. Compartir este camino, vivir la fraternidad.

Número - 52

Francisco es un juglar. Lo suyo es celebrar, ensalzar, cantar. Inventa nombres para decir y saborear a Dios. Francisco tiene a *quién* celebrar. Celebra a Dios: que Dios sea como es. Celebra a Dios tal como lo descubre en Jesucristo. Inventa una liturgia representando en Greccio lo sucedido en Belén, porque quiere celebrar *contemplando con sus ojos*. Francisco muere celebrando la muerte y la pascua de Jesucristo, para vivirlo todo con Él, su vida y su gozo.

Francisco celebra porque tiene ojos iluminados y asombrados de mirar a Dios. Y, aunque casi ciego, con esos ojos se inventa un *Cántico de las criaturas*, celebrando que exista el sol y la luna, las grandes y las pequeñas luces, que a Francisco tanto le recuerdan el brillo de Dios; celebrando el agua y todo lo que es útil, sencillo, humilde y limpio; celebrando y agradeciendo que existan tantas personas que perdonan por amor, por *Tu* amor. Francisco desea sencillamente ser un juglar del Señor.

Oración

Gracias Señor por la Vida que me das,
por los momentos que me regalas,
por tener un proyecto y un plan para mí:
gracias Padre por tenerme en TI.
Gracias por mis capacidades,
por los talentos y dones,
que me ayudan a ser puente entre Tú y los demás.
Gracias también por mis defectos, mis dudas,
mis dificultades y mis límites;
con ellos me enseñas que sólo soy y tengo sentido, en
Tus Manos.
Gracias por mi soledad y también por mis afectos,
porque de ese cruce entre los otros y yo,
descubro nuevas experiencias de vida.

Gracias por darme nuevos sueños,
nuevos proyectos y nueva luz,
después que hubo tanta oscuridad
por soltarme de tu mano.
Gracias por encontrarme,
por cuidarme y protegerme,
por llevarme siempre en tus brazos.
Gracias por venir a mí, siempre,
aún cuando yo me he alejado de ti,
Gracias por amarme, como sólo me amas Tu;
y por cambiar mi corazón, llenándolo de tu amor
Gracias Padre, Dios de la Vida,
por el inmenso milagro de estar vivo.

Epílogo de la Carta

“¡Qué pequeñas son mis manos en relación con todo lo que la vida ha querido darme!”

Evangelio diario del mes de marzo de 2013

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden a cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de marzo:

| | | | | |
|---------------------|--------------------|----------------------|----------------------|------------------|
| 1 Mt 21,33-43.45-46 | 7 Lc 11,14-23 | 14 Jn 5,31-47 | 21 Jn 8,51-59 | 28 Jn 13,1-15 |
| 2 Lc 15,1-3.11-24a | 8 Mc 12, 28-34 | 15 Jn 7,1-2.10.25-30 | 22 Jn 10,31-42 | 29 Jn 18,1-19.42 |
| 3. Lc 13,1-9 | 9 Lc 18,9-14 | 16 Jn 7,40-53 | 23 Jn 11,45-57 | 30 Lc 24,1-12 |
| 4 Lc 4,24-30 | 10 Lc 15,1-3.11-32 | 17 Jn 8,1-11 | 24 Lc 23,1-49 | 31 Jn 20,1-12 |
| 5 Mt 18,21-35 | 11 Jn 4, 43-54 | 18 Jn 8, 12-20 | 25 Jn 12,1-11 | |
| 6 Mt 5,17-19 | 12 Jn 5,1-3.5-16 | 19 Mt 1,16.18-21.24a | 26 Jn 13,21-33.36-38 | |
| | 13 Jn 5,17-30 | 20 Jn 8,31-42 | 27 Mt 26, 14-25 | |

Visita nuestra página web

www.asissarea.org



Asis Sarea

646 21 48 96